TEMA: DOS VERDADES QUE DAVID LE ENSEÑÓ A SALOMON

TEXTO: SALMO 127:1-2 La prosperidad viene de Jehová, Cántico gradual; para SalomónNBn. **Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican; Si Jehová no guardare la ciudad, En vano vela la guardia. 2 Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, Y que comáis pan de dolores; Pues que a su amado dará Dios el sueño**.

Muchos de los comentaristas y teólogos asignan la autoría de este s almo al rey David, el padre de Salomón, el cual estando ya viejo y próximo a morir, escribió este salmo para su hijo sabiendo los grandes proyectos y los grandes desafíos que como nuevo rey tenía que llevar a cabo.

Cuando el rey David murió, el reino de Israel era poderoso, seguro y próspero y esto permitió a Salomón, emprender grandes proyectos de construcción en Jerusalén y en todo el reino **(1 Reyes 9:15) Esta es la razón de la leva que el rey Salomón impuso para edificar la casa de Jehová, y su propia casa, y Milo, y el muro de Jerusalén, y Hazor, Meguido y Gezer**.

(1 REYES 9:17-19) Restauró, pues, Salomón a Gezer y a la baja Bet-horón, a Baalat, y a Tadmor en tierra del desierto; asimismo todas las ciudades donde Salomón tenía provisiones, y las ciudades de los carros, y las ciudades de la gente de a caballo, y todo lo que Salomón quiso edificar en Jerusalén, en el Líbano, y en toda la tierra de su señorío.

Uno de los mayores proyectos de construcción que llevó a cabo Salomón fue **EL ESPECTACULAR TEMPLO DE JERUSALÉN**, el cual alcanzó mucha fama en el mundo antiguo. Pero además de construir el templo, su propio palacio y numerosas ciudades fortificadas, Salomón construyó la muralla de Jerusalén.

Es por eso que David, sabiendo todas las riquezas materiales, el poder y todo lo que su hijo Salomón iba a edificar y la sensación de seguridad y tranquilidad que ese poder y esas grandes edificaciones le iban a dar, **LE ENSEÑÓ DOS GRANDES VERDADES**, las cuales también podemos tomar y aplicar para nuestra propia vida cristiana.

DOS GRANDES VERDADES QUE NOS RECUERDAN LA IMPORTANCIA DE LA PRESENCIA, EL RESPALDO Y LA PROTECCIÓN DE DIOS EN NUESTRA VIDA.

I) PRIMERA VERDAD: DE QUÉ SIRVEN TODOS TUS PROYECTOS SI DIOS NO ESTÁ EN MEDIO DE ELLOS (SALMO 127:1A) Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican;

En este texto podemos encontrar una palabra muy dura: **EN VANO**, la cual significa: **INÚTILMENTE, SIN CONSEGUIR NINGÚN RESULTADO, PROVECHO O EFECTO** y se usa cuando un esfuerzo o una acción no sirve para nada o no alcanza el objetivo deseado, es decir, **ES UN ESFUERZO SIN RESULTADO**.

Esta es una verdad muy importante que **NUNCA DEBEMOS OLVIDAR**, pues de nada sirve tener buenos planes, buenos proyectos, de nada sirve hacer grandes esfuerzos, si lo que estamos haciendo **NO TIENE EL RESPALDO DE DIOS**.

Es por eso que la palabra de Dios nos hace un llamado a **RECONOCER A DIOS EN TODOS NUESTROS CAMINOS Y NO SER SABIOS EN NUESTRA PROPIA OPINIÓN (Proverbios 3:5-7) Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. 6 Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. 7 No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal**;

Una persona sabia en su propia opinión se distingue por sus **ACTITUDES DE FALTA DE HUMILDAD Y POR ESO AL FINAL LE VA MAL**

INCAPACIDAD PARA ACEPTAR CORRECCIONES: Rechaza cualquier crítica o consejo, ya que asume que su criterio siempre es el correcto.

OBSTINACIÓN Y TERQUEDAD: No cambia de opinión ni ante evidencias claras, pues ceder significaría admitir un error.

ACTITUD DE SUPERIORIDAD: Suele hablar con un tono de sabelotodo, menospreciando las ideas de los demás.

Lastimosamente para esas personas la palabra de Dios es clara: **ES EN VANO TRATAR DE EDIFICAR Y QUE LAS COSAS VAYAN BIEN SI DIOS NO LAS RESPALDA (Eclesiastés 5:16) Este también es un gran mal, que como vino, así haya de volver. ¿Y de qué le aprovechó trabajar en vano?**

FRASE: El éxito no se trata solamente de cuánto te esfuerzas por construir tus proyectos, sino de asegurarse de que Dios sea quien los edifique, los sostenga y los bendiga.

II) SEGUNDA VERDAD: DE NADA SIRVE TODO AQUELLO QUE CREEMOS QUE NOS DA SEGURIDAD, SI DIOS NO ES DIOS QUIEN NOS DEFIENDE, NOS GUARDA Y NOS PROVEE (SALMO 127:1B-2) Si Jehová no guardare la ciudad, En vano vela la guardia. 2 Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, Y que comáis pan de dolores; Pues que a su amado dará Dios el sueño.

El rey David le estaba recordando a su hijo Salomón, que a pesar de las murallas, las fortalezas militares, las ciudades fortificadas y las ciudades de aprovisionamiento que construyera en Israel, la verdadera protección y provisión para su pueblo venía siempre de Dios y de su presencia.

Hoy en día muchas personas pueden padecer el **"SÍNDROME DE SALMÓN"** es decir, sentirse seguros y protegidos por las murallas, por su gran ejército, por sus riquezas, que hoy en dia son **LOS AHORROS, FONDOS DE RETIRO, LAS AMISTADES DE GRAN INFLUENCIA SOCIAL, LAS CASAS PROTEGIDAS CON CÁMARAS DE ÚLTIMA GENERACIÓN, LOS SEGUROS MÉDICOS, LAS RESIDENCIALES PRIVADOS, ETC, ETC**…

Pero la palabra de Dios nos muestra que **SIN DIOS TODO ESO ES EN VANO**, pues **LAS RIQUEZAS SON VOLÁTILES, QUE NINGÚN SISTEMA DE SEGURIDAD HUMANA PUEDE PREDECIR O DETENER UNA ENFERMEDAD TERMINAL, UNA CRISIS EMOCIONAL NI EL COLAPSO DE UNA FAMILIA**

Es por eso que Dios le mandó a su pueblo que una vez al año, **HABITARA EN TABERNÁCULOS** en la fiesta de **SUCOT** tenían que habitar en tiendas hechas de ramas **(Levítico 23:41-42) Y le haréis fiesta a Jehová por siete días cada año; será estatuto perpetuo por vuestras generaciones; en el mes séptimo la haréis. 42 En tabernáculos habitaréis siete días; todo natural de Israel habitará en tabernáculos.**

LOS JUDIOS ACTUALES DICEN LO SIGUIENTE: Al habitar durante siete días en una tienda hecha de ramas completamente vulnerables, interiorizamos la verdad de que **NADA EN ESTE MUNDO PUEDE REALMENTE GARANTIZAR NUESTRA PROTECCIÓN**, **NUESTRO BIENESTAR Y NUESTRA FELICIDAD**. Ni nuestro hogar, ni nuestro sistema de alarma, ni nuestro gobierno, nada. Nuestra seguridad proviene de una única fuente: **NUESTRO DIOS**. La fiesta de Sucot nos recuerda que la verdadera seguridad no se encuentra en el ladrillo y la piedra, sino en **LA PRESENCIA PROTECTORA DE DIOS (Salmos 91:1) El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente.**

CONCLUSIÓN: El legado que David le heredó a Salomón en este Salmo no fue un manual de construcción, sino una lección de absoluta dependencia divina. A lo largo de nuestra vida cristiana, corremos el peligro de caer en el «síndrome de Salomón»: levantar proyectos basados en nuestra propia prudencia y refugiarnos detrás de murallas humanas que creemos inquebrantables. Sin embargo, la Palabra nos ha confrontado hoy con una verdad tajante: **TODO ESFUERZO SIN DIOS ES UN ESFUERZO EN VANO**. De nada sirve desgastarse de madrugada, acumular riquezas o diseñar la estrategia perfecta si el Señor no está en el centro.Hoy el Señor nos invita a **DESMANTELAR LAS TIENDAS DE PIEDRA DE NUESTRO ORGULLO Y A HABITAR, CON HUMILDAD, BAJO EL ABRIGO DEL ALTÍSIMO**. No seamos sabios en nuestra propia opinión. Entreguemos hoy nuestros planes al verdadero Guardián de nuestra vida, recordando siempre que nuestra paz, nuestra provisión y nuestro futuro no dependen de lo que nuestras manos puedan construir, sino de lo que la presencia de Dios decida sostener.